

DESIGNACION DEL ACADEMICO DR. MARCELO ELIZARI
Prof. Dr. Oscar C. Curto*

Escribir sobre el Dr. Marcelo Elizari me honra profunda y sinceramente; en primer lugar por el conocimiento mutuo de muchos años y la amistad que nos une, en segundo lugar por la admiración que le tengo y por último, y no es un dato menor para mí, porque el mismo lo aceptó. Además me lo pidió el Director del Hospital, Dr. Carlos Mercau . Esa solicitud del Director se debió probablemente a cierta particularidad que heredé de mi padre, que es la de escribir sobre la semblanza de grandes maestros de la medicina y de las artes.

Encarar la descripción de alguien con cualidades indiscutibles, pero con facilidades para llegar a sus objetivos no implica un mayor esfuerzo, pero hablar acertadamente de un personaje superlativo como Elizari, pero que ha tenido que superar un sinnúmero de dificultades para llegar a esos objetivos, lo que marca su inteligencia, se hace sí realmente difícil, precisamente porque lo que se tiene que explicar es una tarea mucho más valorable y engorrosa. No obstante trataré de conseguirlo.

Enfocar estrictamente al Académico Elizari, por su humildad no le gustaría, además ya se encargó de ello la Academia Nacional de Medicina en su recepción, así que lo voy a hacer especialmente sobre el ser humano Elizari, sin dejar de lado por supuesto, ciertas características notables y algunas de sus principales investigaciones , y de sus logros y merecimientos. Ser un cirujano y escribir sobre un cardiólogo es algo raro, pero algunos condimentos que hicieron a nuestras vidas y relación lo van a tratar de explicar; entre ellas una coincidencia singular que nos acerca aun más: tuvimos idénticos maestros en cuanto a sus capacidades, idoneidad, dignidad, condiciones docentes y conductas ético-morales. El, el Dr. Mauricio Rosenbaum y yo el Dr. Julio V. Urriburu.

Elizari es de familia vasca; de ahí posiblemente provenga su perseverancia, honestidad y capacidad de trabajo típicos de ese origen. El padre y un tío médico que mucho influyó en sus decisiones eran oriundos de Pamplona, capital del Reino de Navarra. Su padre era maestro de escuela en la provincia de Neuquén y él tuvo una formación y posición podríamos llamar campestre, cosa que yo no conocía pero que intuía por su bonhomía y proceder mesurado y que fue mencionado el día de su incorporación, el pasado 2 de Junio, como miembro de Nº en el sitio 22 de la Academia Nacional de Medicina.

De ahí también viene su placer por el campo y quizá de los ríos y arroyos patagónicos su gusto por la pesca deportiva. Entusiasmado por su tío que era médico cirujano, ginecólogo y obstetra en Río Colorado, y al que visitaba con frecuencia y acompañaba a asistir a sus pacientes, aun a pleno campo, y probablemente también por haber sufrido las penurias de un hermano que falleció de niño y le dejaron una honda huella, se inclinó a estudiar Medicina finalizando sus estudios en 1960 en la Universidad de Buenos Aires.

Orientado inicialmente hacia la Obstetricia cambió afortunadamente para nosotros y el mundo por la Cardiología, cuando conoció al Dr. José Andrés Pascual que era médico concurrente del Pabellón Inchauspe de Cardiología del Hospital Ramos Mejía, y que fue quién lo llevara ahí. Vivió en pensiones y cuando fue aceptado en el Hospital Ramos Mejía también vivió en el hospital durante 3 años. Lo que no dijo en la Academia, pero el me lo comentó con medido orgullo, es que trabajó además en una gomería para paliar los gastos que le demandaban los libros de Medicina.

Conocí al Dr. Elizari precisamente en el Pabellón Inchauspe dirigido por el Profesor Blas Moia, cuando era estudiante en la Unidad Hospitalaria del Hospital Ramos Mejía; fue mi ayudante y sus explicaciones útiles y prácticas siempre las recordaré y junto con sus compañeros Lazzari y Pascual y sus jefes Rosenbaum, Moia y Alvarez me marcaron fuertemente tanto en el pregrado como en el postgrado, por sus proceder, inquietudes, compromiso e inventiva. Siempre recuerdo cuando concurrí una tarde, los alumnos entonces nos quedábamos hasta muy entrada la tarde, para ver el comportamiento de la transmisión neuroeléctrica en el cilindroeje del calamar, siguiendo a Huxley, que explicaba los fenómenos de despolarización y repolarización y facilitaba la comprensión de la conducción cardíaca y por ende el entendimiento de un electrocardiograma. Desde ese momento comencé a leer los electrocardiogramas de mis pacientes, cosa que continué haciendo hasta ahora para no perder la praxis, pese a ser cirujano.

Cuando fui Jefe de Unidad en el Departamento de Urgencia me enviaba a sus mejores discípulos ex residentes, a mi querida guardia de los días miércoles, como cardiólogos de la misma, por su propia elección y el consentimiento del entonces Jefe de Departamento de Urgencia Dr. Juan Carlos Milanese, lo que me distinguió y aumentó nuestro acercamiento. Pasaron así sucesivamente en mis 24 años como Jefe de Guardia, los Dres. Chiale, Sueiro, Sánchez, Messutti, Appelbaum y Ianovsky.

Lanzado a la investigación científica, trabajó en este marco intensamente y trató de estrechar la brecha entre la investigación básica y la clínica. Publicó con sus colaboradores más de 200 trabajos, muchos de ellos de trascendencia internacional.

La demostración de la trifasciculación cardíaca que explica los hemibloqueos, fue rápida y mundialmente aceptada y es un hito de privilegio nacional. El libro "Los hemibloqueos" que escribió en 1968 junto con los Dres. Rosenbaum y Lazzari mereció el premio Bullrich de la Academia Nacional de Medicina y el premio Luis Sívori de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Hasta ese momento se creía que la conducción cardíaca tenía sólo 2 terminales, 1 en el ventrículo derecho y otro en el izquierdo y se reconocía en forma excluyente la existencia de 2 trastornos de la conducción intraventricular: el bloqueo de rama derecha y el bloqueo de rama izquierda del haz de His, cuando en realidad son 3 terminales, 1 en el ventrículo derecho y 2 en el izquierdo, el 3º explica justamente los hemibloqueos.

El reconocimiento internacional que generó le abrió las puertas del mundo entero. Fue invitado por ejemplo por el Dr. Charles Fisch, famoso electrocardiografista y arritmólogo de la Universidad de Indiana, donde diseñó un modelo experimental para estudios electrofisiológicos intracelulares del sistema de conducción en el corazón del perro. En 1972 Anthony Damato, pionero de la electrofisiología clínica lo invita como Profesor visitante de la US. Public Health Hospital de Staten Island, Nueva York, para explicar ese modelo que había elaborado en Indiana, hecho que fue publicado con grandes titulares en el New York Times.

El concepto de la trifascicularidad introducido por el servicio de cardiología de nuestro hospital, coincidió con otros 2 notables avances ocurridos en los EE.UU., uno el registro en el ser humano del ECG de haz de His, el otro el desarrollo de los marcapasos. Lo notable es que estos 3 descubrimientos fueron contemporáneos y complementarios entre sí y permitieron un gran progreso en el diagnóstico y tratamiento de los trastornos de

conducción cardíaca. Otras investigaciones en las que tuvo que ver Elizari que merecen citarse y que fueron objeto de estudios clínicos y experimentales son:

- El concepto de los bloqueos en fase 3 y en fase 4.
- El mecanismo de los bloqueos aurículoventriculares paroxísticos.
- Las relaciones entre automatismo y conducción.
- La introducción de la amiodarona como antiarrítmico
- El concepto de la memoria cardíaca y la modulación electrotónica de la repolarización ventricular.
- La caracterización de las arritmias en la miocardiopatía chagásica.
- El papel de los anticuerpos antirreceptores B- adrenérgicos en la patogenia de las arritmias supraventriculares y ventriculares.
- La heterogeneidad eléctrica del miocardio ventricular canino y humano.
- La etiopatogenia del síndrome de Brugada.

Lo extraordinario es que todos estos trabajos se desarrollaron en el ámbito del Hospital Público con las limitaciones por todos conocidas.

En la década de 1980 de máxima producción, los trabajos de Rosenbaum, Elizari y otros, en síntesis de la cardiología de nuestro hospital, fueron citados en más de 2900 publicaciones de la literatura internacional. (Citation Index).

En 1998 los Dres. Rosenbaum, Elizari, Chiale, Girotti y Sicouri fueron galardonados con el premio Bunge & Born, consistente en 50.000 dólares, por sus aportes científicos, que fueron donados para la adquisición de una cámara gamma con SPECT a la División Cardiología del Hospital Ramos Mejía.

En el año último, el trabajo "Análisis molecular de regiones teloméricas en pacientes con enfermedad coronaria" realizado por Elizari en colaboración con los Dres. Girotti, Slabutzky y Palmero recibió nuevamente el premio Rafael Bullrich de la Academia Nacional de Medicina. En el año 2000 se le otorga al Dr. Elizari el título de Investigador Superior de la carrera de Investigador Científico de la Secretaría de Salud de la ciudad de Buenos Aires. Es además Director del Curso Superior Universitario de Cardiología de la Universidad de Buenos Aires, y por sus investigaciones y las de sus colaboradores y discípulos la División Cardiología de nuestro hospital es hoy sede del Centro de Arritmias del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. No citaré aquí los innumerables congresos científicos en los que participó como Presidente, miembro de comités ejecutivos, panelista, disertante o relator.

Finalmente, sí quiero resaltar que es la primera vez que en la incorporación de un miembro de la Academia Nacional de Medicina se menciona como lo hizo él, con respetuosidad pero sin tapujos, los inconvenientes por los que atraviesa el Hospital Público con numerosas restricciones de recursos materiales y humanos, que tanto atentan contra los avances que se quieren lograr.

Gracias Dr. Elizari, en nombre de todos los profesionales y personal del hospital, por todo lo que hizo y demostró, como médico cabal, trabajador incansable y notable ser humano a lo largo de 49 años de actividad, por lo que nos brinda y por lo que seguirá haciendo sin duda desde la Academia Nacional de Medicina.

Revista del Hospital J. M. Ramos Mejía
Edición Electrónica - Volumen XIV - Nº 2 - 2009
<http://www.ramosmejia.org.ar>

*Jefe de Departamento de Cirugía del Hospital Ramos Mejía
Miembro Académico Titular de la Academia Argentina de Cirugía
Profesor Adjunto de Cirugía de la Universidad de Buenos Aires